

JOSE ENRIQUE FERRER PALMA

SERIE DE PULSERAS DECORADAS, PERTENECIENTES AL BRONCE FINAL,
HALLADAS EN UN ENTERRAMIENTO SECUNDARIO DE LA NECROPOLIS
MEGALITICA DE FONELAS (GRANADA).

En los artículos que hemos ido dando a conocer últimamente sobre la necrópolis megalítica de Fonelas (1) la hemos situado en su lugar y en su momento cronológico. Se trata de un conjunto de sepulcros megalíticos de dimensiones y formas variables, excavados en parte ya por L. Siret o su capataz P. Flores y dibujados también parcialmente por G. y V. Leisner (2). De un total de quince sepulcros excavados en las campañas que hemos dirigido en estos últimos años tan solo uno de ellos se presentaba intacto, sin indicios de violación, ni reciente ni antigua, y por supuesto desconocido tanto para L. Siret como para G. y V. Leisner. La totalidad de estos quince sepulcros se extienden frente al cementerio actual de Fonelas, cruzando el Barranco del Pocico (3).

De todo el material ofrecido en las excavaciones que venimos llevando a cabo, destaca, entre dos o tres piezas de excepcional interés, el que presentamos a continuación. Se trata de un conjunto de veinticuatro pulseras de bronce, de una sola vuelta sin soldar, que se presentan con sus extremos abiertos, cerrados o ligeramente montados (LAM. II), y que hallamos colocadas en los restos de tres brazos, dos de los cuales pertenecían, al parecer por la posición en que los encontramos, a un mismo individuo, repartiendo en éste un total de veintidós pulseras, diez y doce respectivamente en cada brazo. Estas son sensiblemente semejantes entre sí, de hilo de bronce de sección rectangular con las esquinas redondeadas y sus extremos romos; mientras que las otras dos pulseras, que deben de corresponder a un segundo individuo, presentan su hilo de bronce de sección ovalada y sus extremos acabados en punta.

El estado de oxidación de todo el conjunto impide un estado a fondo de las mismas, sobre todo en lo que parece más interesante, es decir su decoración. La oxidación, al parecer, continua en la actualidad por lo que según los conservadores del Museo Arqueológico Provincial de Granada se hace preciso detenerla antes de proceder a su limpieza, ya que si no se hace así se correría el riesgo de perder dicha decoración con el paso del tiempo. En adelante al estudio que haremos en su momento, cuando transcurra el tiempo necesario para detener el proceso, pensamos que es interesante, y hasta cierto punto necesario, un avance del estudio hasta el presente de la decoración de las mismas, naturalmente este estudio deberá de verificarse en su momento oportuno. Presentamos aquí los suficientes ejemplos para poder fijar motivos decorativos que parecen ser comunes a todo el conjunto, al menos a las pulseras correspondientes al primer individuo mencionado, es decir al que po-

(1) Ferrer, J. E.: «La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro «Moreno 3» y su estela funeraria». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* n.º 1/1976, pp. 75 y ss. Ferrer, J. E. y Baldomero, A.: «La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). Nivel de reutilización en el sepulcro «Domingo 1»». *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza 1977, pp. 431 a 438. Ferrer, J. E.: «La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro «Domingo 1» y sus niveles de enterramiento». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, (en prensa). Ferrer, J. E. y Marqués, I.: «Excavaciones arqueológicas en la necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). Campañas de 1974 y 1977». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, (en curso de publicación).

(2) Leisner, G. y V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. I: Der Süden*. Berlin 1943.

(3) Para un mejor conocimiento descriptivo sobre el lugar y las variantes de tipos de sepulcros remitimos a los artículos citados anteriormente.

seña la totalidad de las veintidós pulseras, puesto que en las otras dos restantes no hemos podido hallar ningún indicio en este sentido hasta el momento.

De estas veintidós mencionadas tan sólo hemos encontrado restos de decoración en nueve de ellas, que ofrecen en conjunto, como hemos dicho, un esquema semejante. Para poder presentar este estudio hemos contado con la valiosa ayuda del Laboratorio Fotográfico de la Universidad de Málaga, donde D. Isidoro Coloma ha realizado un estudio fotográfico detallado de lo que se puede llegar a apreciar en estos momentos, este estudio completado con la observación minuciosa de los detalles aplicando una fuerte luz rasante es el que nos sirve de base para la descripción que a continuación realizamos (4).

1.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta muestras de oxidación actual, sección rectangular con las esquinas redondeadas; conserva restos de decoración a 22 mm. de uno de sus extremos, compuesta por ocho líneas paralelas que ocupan el ancho del hilo de filo a filo aunque estén perdidas en su centro. Diámetro máximo interno 57 mm., diámetro mínimo 43 mm., ancho del hilo 6 mm., grosor 4 mm. (fig. 1-1).

2.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta ligeras muestras de oxidación actual, sección rectangular con las esquinas redondeadas; conserva restos de decoración que se pueden apreciar en ambos extremos del hilo a base de pequeñas líneas paralelas, junto a uno de ellos se aprecian ocho de filo a filo aunque perdido gran parte de su centro, a 18 mm. otra serie de ocho líneas conservada tan sólo en un filo, mientras que en su opuesto sólo se aprecia la continuidad de cuatro, el centro y el resto de este filo se ha perdido; junto al extremo contrario del hilo hay nueve líneas paralelas que sólo se conservan en uno de los fillos y a 17 mm., en el mismo filo, otras ocho líneas paralelas. Diámetro máximo interno 54 mm., diámetro mínimo 45 mm., ancho del hilo 6 mm., grosor 4 mm. (fig. 1-2).

3.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta muestras de oxidación actual, sección rectangular de esquinas redondeadas; conserva restos de decoración: junto a uno de los extremos en uno de sus fillos se conservan ocho líneas paralelas casi perdidas, a 3 mm. del mismo filo pequeñas líneas entrecruzadas oblicuamente forman algunos pequeños rombos o aspas muy perdidos; en el otro extremo del hilo ocho líneas paralelas que sólo se conservan en un filo, a 4 mm. de éstas, en el mismo filo, restos de líneas oblicuas entrecruzadas formando pequeños rombos o aspas muy perdidos, en el filo contrario, a 8 mm., nueve líneas paralelas conservadas tan sólo en este filo. Diámetro máximo interior 55 mm., diámetro mínimo 40 mm., ancho del hilo 6 mm., grosor 5 mm. (fig. 1-3).

4.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta muestras de oxidación actual, la sección es rectangular con las esquinas redondeadas; presenta decoración a unos 12 mm. de uno de sus extremos, donde se aprecian aún restos de nueve líneas paralelas que se observan bien en uno de sus fillos, mientras que en el opuesto tan sólo se ve la terminación de una de estas líneas. Diámetro máximo interno de 56 mm., diámetro mínimo 43 mm., ancho del hilo 6 mm., grosor 3 mm. (fig. 1-4).

5.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta muestras de oxidación actual,

(4) Las láminas que presentamos son parte del estudio fotográfico realizado por JAOSI, del Laboratorio de Fotografía de la Universidad de Málaga, mientras que en las figuras ha colaborado A. Baldomero.

la sección es rectangular con las esquinas redondeadas; a unos 20 mm., de uno de sus extremos conserva restos de decoración, en uno de sus filos, de siete líneas paralelas. Diámetro máximo interno 55 mm., diámetro mínimo 44 mm., ancho del hilo 6 mm., grosor 3 mm. (fig. 1-5).

6.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta muestras de oxidación actual, la sección es rectangular con las esquinas redondeadas; junto a uno de sus extremos se conservan restos de decoración compuesta por ocho líneas paralelas que se aprecian en uno de los filos mientras que en el otro solo se ve la continuación de dos de ellas, separadas de estas líneas por 3 mm., en el mismo filo donde se conservaban la mayoría de líneas, se aprecian pequeñas líneas oblicuas entrecruzadas delimitadas, en su comienzo por lo menos, por una línea vertical, estas líneas forman dos pequeños rombos y otros dos o tres semirombos o aspas limitándose al filo citado, a 12 mm. en el filo contrario se conservan restos de seis líneas paralelas. En el extremo opuesto al descrito posee, junto a él y en el filo descrito últimamente, restos de ocho líneas paralelas que se continúan en el filo opuesto, donde se conservan siete, con la particularidad que una de ellas no tiene continuación en el otro, sin correspondencia por lo tanto, por lo que entre los dos dan una suma de nueve líneas paralelas por lo menos, a 15 mm. de la última de éstas se disponen ocho líneas más, que se aprecian en los dos filos. La separación de estas líneas suele oscilar entre 0,5 mm. 0,7 mm. Diámetro máximo interno 56 mm., diámetro mínimo 42 mm., ancho del hilo 6 mm., grosor 3 mm. (fig. 1-6).

7.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta muestras de oxidación actual, la sección es rectangular con las esquinas redondeadas; junto a uno de sus extremos conserva siete líneas paralelas, que abarcan todo el borde de filo a filo, separadas de éstas escasamente 1 mm. aparecen pequeñas líneas oblicuas cruzadas entre sí, formando motivos de tres rombos y dos semirombos o motivos de aspas junto a uno de los filos, al final de este motivo se dispone una línea que abarca el ancho de filo a filo y lo separa de una serie de líneas oblicuas de una sola dirección paralelas entre sí que rellenan el cuadrado formado por la anterior línea y otra paralela a ésta que se dispone a 4,5 mm. de ella, a 2,5 mm. de esta última se dispone otro cuadrado formado por dos líneas paralelas que abarcan el ancho de filo a filo separadas entre sí por 3,5 mm., en este cuadrado se dispone al menos una serie de líneas paralelas entre sí, oblicuas, y de dirección contraria a la del anterior cuadrado, que se aprecian en el filo correspondiente al del motivo de aspas o rombos; en el filo contrario, dentro de este mismo recuadro, parece quedar restos de otra serie de líneas oblicuas, quizás hasta tres, pero en sentido de dirección inverso a las del otro filo; a 3 mm. de este último cuadrado se disponen siete líneas verticales de filo a filo, aunque algunas hallan perdido algo hacia su centro. En el extremo opuesto se conservan ocho pequeñas líneas paralelas solo en uno de sus filos, en el opuesto, a 2 mm. de la última de las líneas, se aprecian restos de pequeños rombos o aspas, quizás dos o tres, pero muy deteriorados y encubiertos por la concreación, de la oxidación. Diámetro máximo interior 55 mm., diámetro mínimo 44 mm., ancho del hilo 6 mm., grosor 3 mm. (fig. 1-7).

8.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta muestras de oxidación actual, la sección resulta, quizás por la oxidación, plano-convexa; muestra decoración de pequeñas líneas paralelas conservadas sólo en uno de sus filos, junto a uno de sus extremos dos series de ocho líneas separadas entre sí por 17 mm., junto al otro extremo dos series de siete y ocho líneas respectivamente separadas entre sí por 19 mm. Diámetro máximo interior 55 mm., diámetro mínimo 45 mm., ancho del hilo 7 mm., grosor 5 mm. (fig. 1-8).

9.-Pulsera de bronce, de una sola vuelta, cerrada sin soldar, presenta muestras de oxidación actual, sección rectangular con las esquinas redondeadas; conserva restos de decoración junto a uno de sus

extremos, compuesta por ocho líneas que se aprecian en uno de sus filos, mientras que en el opuesto se ve el final de cuatro de ellas; en el filo primero citado, a 16 mm., se puede observar otra serie de ocho líneas paralelas que se conservan sólo en el mismo filo. Diámetro máximo interior 55 mm., diámetro mínimo 43 mm., ancho del hilo 6,5 mm., grosor 4 mm. (fig. 1-9).

La morfología que hemos presentado en estas descripciones es como se puede ver muy simple. Se trata de serie de líneas de incisiones paralelas y entrecruzadas, pudiendo darse en el caso de las primeras en sentido vertical o en oblicuo y al parecer abarcando el ancho de la pulsera de borde a borde; en el caso de las segundas parecen limitarse, hasta el momento, a uno de los bordes. También parece desprenderse del estudio del conjunto, que los distintos motivos descritos deben de ir alternándose, siguiendo un orden más o menos general que aceptamos provisionalmente. En este orden tendríamos en primer lugar junto a ambos extremos de las pulseras una serie de hasta ocho líneas paralelas en sentido vertical; le seguiría, limitándose a un borde, del que estrictamente no se puede considerar el mismo ya que depende de la orientación que le demos a cada pulsera, una serie de muy pequeñas líneas entrecruzadas que llegan a formar un motivo de pequeñas aspas o rombos, si consideramos, como parece más claro, el motivo de aspas podemos identificar hasta cuatro de éstas; a continuación de este motivo quizás se dispusiese otro de líneas paralelas, pero esta vez en sentido oblicuo y limitadas por dos líneas verticales que las encuadrarían; encuadradas de esta misma forma e inmediatamente después se presentan otra serie de líneas que parecen formar el motivo siguiente y del que no estamos totalmente seguros de su forma, pensamos posiblemente que pudiera tratarse de líneas paralelas oblicuas que parten de cada borde en sentido contrario al opuesto; después volveremos a encontrar el primer motivo descrito, que en este caso cerraría el esquema presentado.

Estas pulseras en modo alguno se separan de los escasos modelos que conocemos en el Sureste español, como es también propia de la región la zonificación de los motivos decorativos, mostrando una similar complicación de ellos. Los enterramientos secundarios que encontramos en la provincia de Granada como reutilización de sepulcros megalíticos de construcción anterior presentan en bastantes casos pulseras que, a juicio que de las escasas descripciones que de ellas poseemos, debieron de ser semejantes. En este sentido tenemos las de los sepulcros siguientes: «Llano de la Carras-cosa 4» (5), «La Gabiarra 79», «La Gabiarra 86» (7), «Cejo de las Cabrerizas 111» (8), «Llano de la Cuesta de Almiel 25» (9), «La Sabina 62» (10), «Hoya de los Castellones 38» (11), «Cruz del Tío Cogollero 4» (12), «Llano de la Teja 8» (13), «Llano de la Teja 18» (14), «Eriales 5» (15) y «Eriales 10» (16), todos ellos, como queda dicho, en la provincia de Granada.

No obstante, en ninguno de estos casos se presentan decoradas, o por lo menos no existe ningún indicio que nos haga pensar en su posibilidad. También es preciso hacer constar que, salvo

(5) Leisner, G. y V.: *Die Megalithgräber*. . . opus cit. p. 122, Lam. 43-2.

(6) Idem. p. 114, Lam. 41-23.

(7) Idem. p. 119, Lam. 41-18.

(8) Idem. p. 121, Lam. 42-39.

(9) Idem. p. 107, Lam. 39-27.

(10) García Sánchez, M. y Spahni, J.-C.: Sepulcros megalíticos de la región de Gorafe (Granada).» *Archivo de Prehistoria Levantina* vol. VIII, Valencia 1959, p. 61, fig. 12-11, Lam. X-22.

(11) Leisner, G. y V.: *Die Megalithgräber*. . . opus cit. p. 105, Lam. 39-14.

(12) Idem. p. 140, Lam. 46-A-9.

(13) Idem. p. 145, Lam. 46-B-13.

(14) Idem. p. 146, Lam. 46-B-17.

(15) Idem. p. 153, Lam. 49-21.

(16) Idem. p. 153, Lam. 48-6.

en algunos casos como son los de los sepulcros de las «Hoyas de los Castellones 38», de la «Cruz del Tio Cogollo 4», del «Llano de la Teja 8» y del «Llano de la Teja 18», donde se especifican que existían enterramientos secundarios, en incluso en estos mismos, no poseemos datos suficientes para poder adscribir las pulseras que poseen a un momento cultural determinado, que tan sólo formalmente podemos paralelizar con los que proceden de nuestras excavaciones. No obstante, de entre todos estos nos inclinamos a considerar como probablemente coetáneas las pulseras de los tres últimos sepulcros mencionados por hallarse en un área bastante cercana dentro del mismo término municipal que las nuestras.

Fuera de la provincia de Granada, pero dentro del ámbito del Sudeste, debemos de mencionar las que pertenecen a los conjuntos de Qurénima, Barranco Hondo y Caldero de Mojacar (17), por su gran similitud con el conjunto que presentamos aquí, además de su coincidencia de asociación a un material de adorno en bronce similar al que acompaña al nuestro.

Así mismo es muy semejante el ajuar ofrecido por una pequeña sepultura circular próxima al poblado y la necrópolis de los Millares situada en un barranco cercano que conduce a Gador, donde parecen además entremezclarse, en los ejemplos que ofrece esta sepultura, dos tipos distintos de hilos de bronce que son semejantes a los que poseemos en nuestro hallazgo, y donde una de sus pulseras, parecida en la forma y en el hilo de bronce a las que hemos descrito con decoración, presenta serie de líneas incisas con motivos muy parecidos y separados zonalmente igual que en las nuestras (18). Esta pulsera ya había sido citada con anterioridad por su descubridor, L. Siret (19), quien recoge junto a ella las encontradas en Arroyo Molinos, en Jaén, así mismo decoradas (20), aunque la función de estas últimas parece ser distinta, poseyendo cierto carácter votivo al ir unidas a hachas de aletas (21). En este último caso la decoración es más uniforme, motivos en zig-zag, pero más extensa, abarcando zonas más amplias.

En cuanto a las pulseras decoradas del Sudeste solo poseíamos estos ejemplares, por lo que pensamos que es necesario destacar la importancia de este nuevo hallazgo, situado en una zona intermedia a las anteriores, Gador al Sur en Almería y Arroyo Molinos al Norte en Jaén, y que incrementa su número considerablemente, incluso sin que podamos añadirle aún las restantes que poseemos a la espera de su limpieza total.

No podemos olvidar que existen hallazgos que se desenvuelven aproximadamente en este mismo sentido en otras regiones peninsulares, aunque su relación no esté fundamentalmente asegurada, como pueden ser los correspondientes a los hallazgos de Amusquillos (22), de Huerta de Arriba (23), del Cerro del Berrueco (24) y alguno más alejado incluso en paralelismo directo como en el caso de los Castillejos de Sanchorreja (25) y el de Tosseta en Tarragona (26). Podríamos añadir una

(17) Siret, L. y E.: *Las primeras Edades del Metal en el Sudeste de España. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887*. Barcelona 1890, Lam. 12.

(18) Leisner, G. y V.: *Die Megalithgräber...* opus cit. Lam. 24-8.

(19) Siret, L.: *Questions de Chronologie et d'Ethnographie Ibériques*. Paris 1973, p. 407, fig. 158-2.

(20) Idem. p. 407, fig. 158-1.

(21) Idem. p. 358, fig. 131-1 y 2.

(22) Palol, P. y Wattenberg, F.: *Carta arqueológica de España, Valladolid*. Valladolid 1974, pp. 65-66.

(23) Martínez Santa-Olalla, J.: «Escondrijo de la edad del bronceatlántico en Huerta de Arriba (Burgos)». *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, Madrid, 1942.

(24) Savory, H. N.: *Espanha e Portugal*. Lisboa 1974, pp. 225-226, fig. 75-d.

(25) Idem. p. 226, fig. 75-b.

(26) Idem. p. 226, fig. 75-g.

larga lista, sobre todo de paralelismos intermedios, a través del material asociado a nuestras pulseras, pero pensamos que ese estudio deberá ser realizado cuando tengamos seguridad definitiva de los motivos decorativos. Así se podrán relacionar con una mayor aproximación a los tipos decorativos, no solamente peninsulares sino además con los brazaletes europeos del Bronce Medio, como pueden ser, por su cercanía a la Península, los de los depositos franceses, que por citar alguno, recogeremos aquí la mención más actual que conocemos, como es la de los brazaletes de Etrembières en Haute-Savoie (27).

Por lo que respecta al encuadre cronológico no queremos reincidir aquí en los motivos por los que nos hemos basado para fijarlas y que están suficientemente detallados en nuestras anteriores publicaciones sobre el sepulcro que poseía este enterramiento secundario (28). En este sentido la fecha para este conjunto podría pertenecer a los comienzos del Bronce Final en el área del Sudeste. Si por una parte algunos de los elementos asociados los encontramos en la ría de Huelva (29) y en el Cabezo de Araya (30), como es el caso de los botones de bronce en cabeza de seta, fechados en torno a un siglo VIII, la tipología de las cerámicas que pueden acompañar al enterramiento retrotraen al conjunto hacia un momento transicional entre el Argar y el Bronce Final, por lo que se podría suponer quizás un siglo XI y con más probabilidad un siglo X. De todas formas el valor de la fecha del hallazgo de la ría de Huelva por su carácter de depósito, nos hace pensar que nuestro conjunto debe de ser algo anterior y estamos dispuestos a proponerle como fechas probables las de un amplio período comprendido entre el siglo XI y el IX a.C., por ahora, fechas que deberían de revisarse en el momento en que tuviesen una mayor seguridad los planteamientos de cronología absoluta que comienzan a darse para yacimientos de la provincia de Granada (31).

La relativa larga lista de hallazgos que hemos mencionado de pulseras de bronce en sepulcros megalíticos, que podría ampliarse en la provincia de Almería, nos hace pensar en la vigencia de una metalurgia en cierto modo itinerante, sirviéndose de las amplias vías de comunicación que enlazan en dirección noroeste-suroeste la Andalucía Oriental. Por estos caminos, ampliamente documentados por yacimientos que abarcan todo el período del Bronce en el Sudeste de la Península, se moverían artífices del metal que transportarían elementos no del todo manufacturados y que irían acomodándolos a la demanda y gustos locales. De este modo, las poblaciones indígenas que aún estaban íntimamente ligadas por tradición a la idea megalítica pudieron servirse de estos metalúrgicos para incorporar a su cultura material elementos de nueva vigencia, que indicaban necesidades y gustos así mismo nuevos.

Estos elementos, que en el caso concreto que nos ocupa tuvieron funciones o bien de carácter religioso o bien de carácter ornamental, debieron depender necesariamente del poder adquisitivo de las poblaciones receptoras. Estos núcleos receptores habrían transformado o estarían en vías de transformar las antiguas estructuras en base a la aplicación de las nuevas técnicas que suponía el desarrollo del conocimiento del bronce.

(27) Lebascle, M.-C. y Sauter, M.-R.: «Sur un groupe d'objets de l'âge du Bronze provenant d'Etrembières (Haute-Savoie)». *Bull. Soc. Prehist. Franc.* Tomo 75/5, 1978, p. 150 a 160.

(28) Ferrer J. E. y Baldomero, A.: «La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). Nivel de reutilización...» opus cit. Ferrer, J. E. «La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro (Domingo 1)»... opus cit.

(29) Almagro, M.: «El depósito de la Ría de Huelva». *Inventaria Archaeologica* fasc. 1-4, Madrid 1958.

(30) Almagro, M.: «El cabezo de Araya». *Inventaria Archaeológica* fasc. 5, Madrid 1960.

(31) Arribas, A.: «Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* n.º 1/1976, pp. 139 y ss.

La aparición de una nueva estructura social en los centros urbanos de producción del metal en el Sudeste condicionaría en el hinterland de aquellos una sociedad clasista en donde los «jefes» o «señores» irían acumulando en sus manos poco a poco algunos elementos de distinción social. Es difícil de asegurar cual fue el proceso de jerarquización y que escalas sociales pudieron establecerse, pero pensamos que debieron darse de hecho concentraciones parciales de poder y posiciones que llegaron a ser privilegiales quizás escalonadamente. Estas posiciones serían probablemente las receptoras del comercio metalúrgico que se establecería entre los núcleos principales.

Pensamos que estamos ante la presencia de un caso relacionable. La acumulación de relativa riqueza que supone la serie de veintidós pulseras en un mismo individuo, una vez que rechazamos la posibilidad de que se tratara del comerciante en sí o de un «tesorillo» de uno de ellos por la seguridad de la disposición en los brazos del inhumado, nos presenta la posibilidad de encontrarnos con algún «señor» local que destacaría entre una población de tradición pastoril como parecen tener los constructores de sepulcros megalíticos, al menos en la provincia de Granada. Por otra parte la existencia de la decoración en las pulseras representa un poder adquisitivo superior, puesto que naturalmente no es sólo el valor del metal en sí, ni siquiera el del metal elaborado, sino el del trabajo realizado por el orfebre que las grabó.

No obstante, es necesario destacar el hecho contradictorio de la relativa pobreza del contexto del hallazgo; la reutilización de una sepultura de construcción eneolítica, como hemos documentado ya (32), indica que por algún motivo al individuo portador de la serie de pulseras no se le pudo construir un enterramiento singular, o por lo menos en el que hubiera dispuesto de un lugar predominante.

Creemos que con los datos que poseemos hasta el momento no podemos solucionar, por el camino de las hipótesis, la aclaración de esta contradicción. Quizás un estudio más a fondo de todos los elementos que pudieran indicar situaciones privilegiadas socialmente sirvieran para solucionar hechos parciales como es el presente. Pensamos que si hemos aportado algo en este sentido habremos adelantado uno de los tantos pasos que son aún necesarios.

(32) Ferrer, J. E. y Baldomero, A.: «La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). Nivel de reutilización...» opus cit.

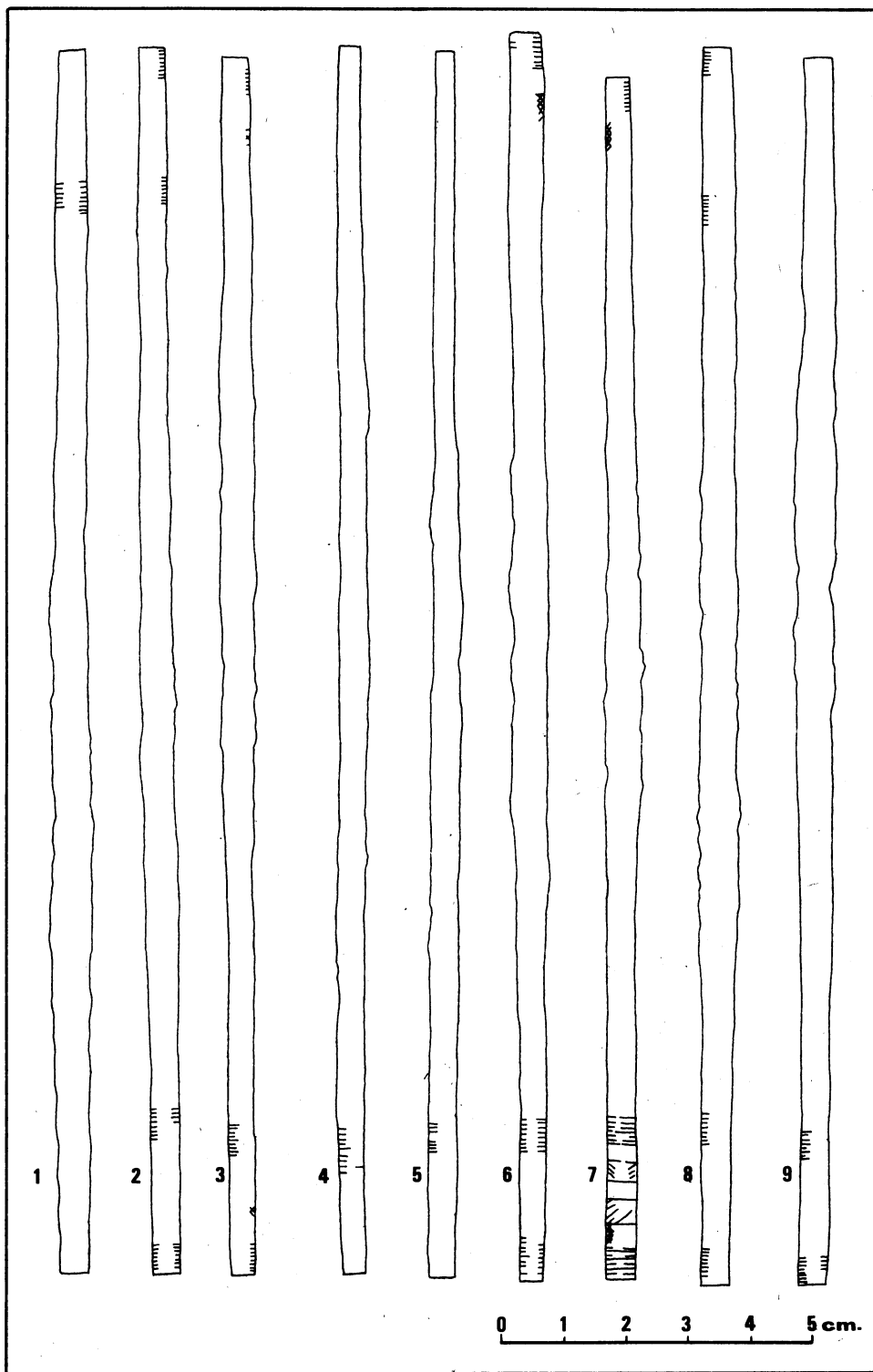


Figura 1.-Desarrollo de las pulseras de Fonelas en las que se puede apreciar en la actualidad decoración.

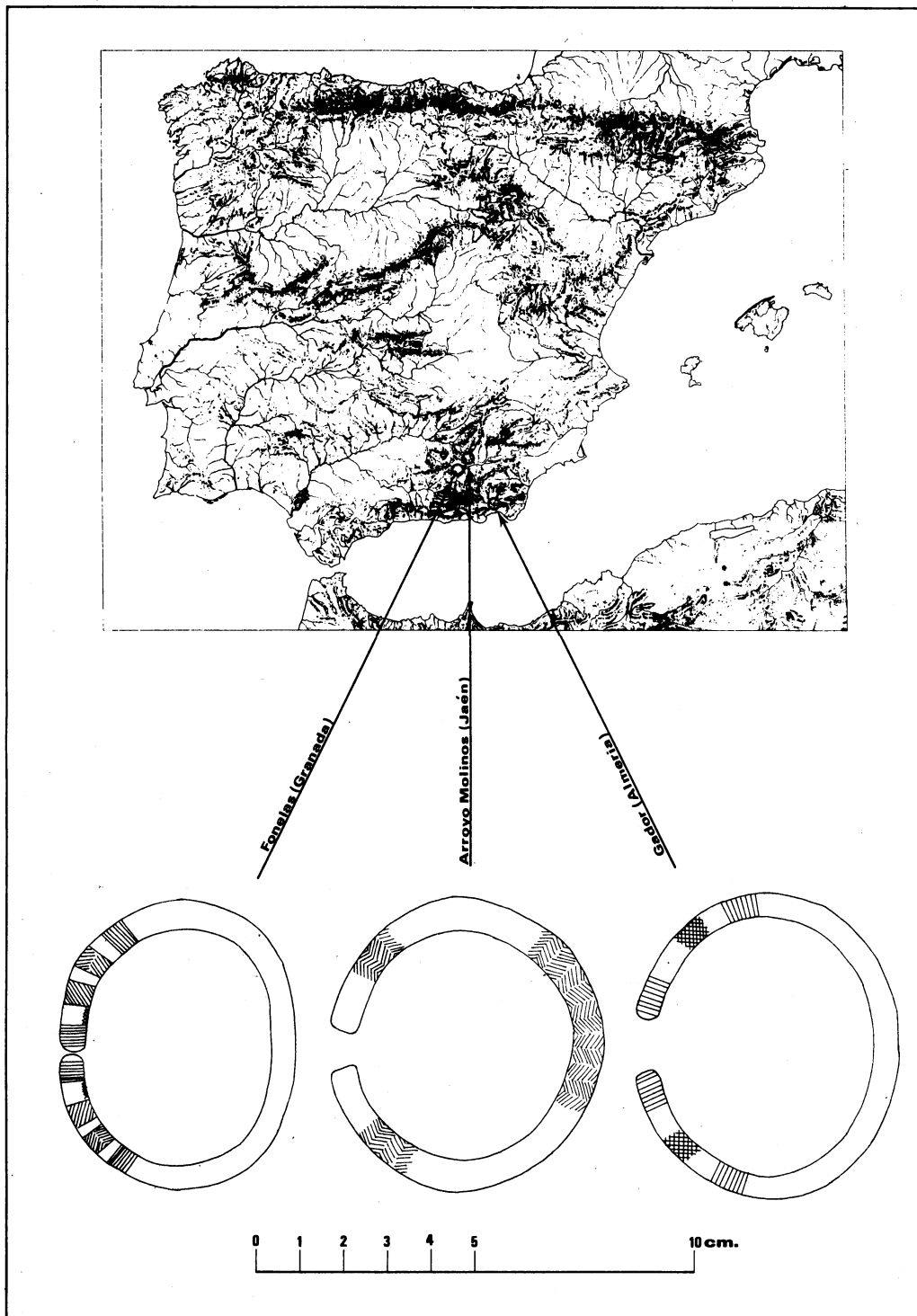


Figura 2.-Situación geográfica de las pulseras de bronce con decoración en el Sudeste. En Fonelas esquema ideal en base a los desarrollos expuestos en la anterior figura.

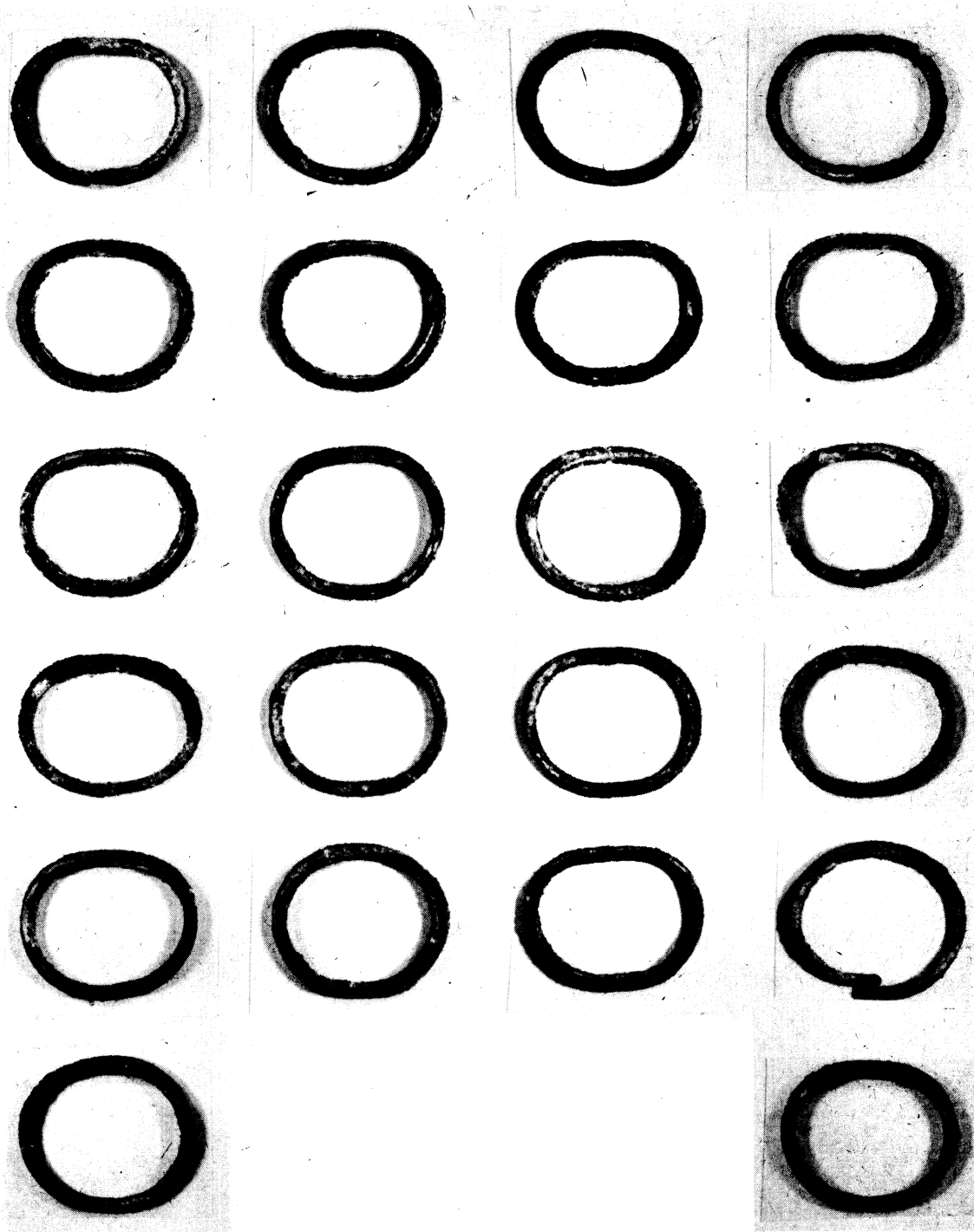


Lámina I.—Conjunto de las veintidós pulseras correspondientes a un solo enterramiento.

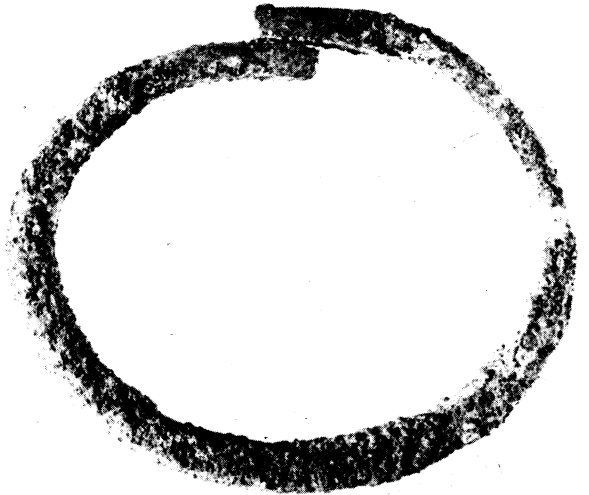
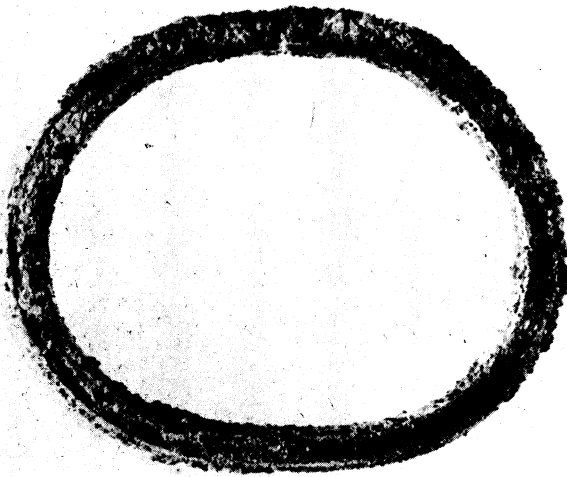
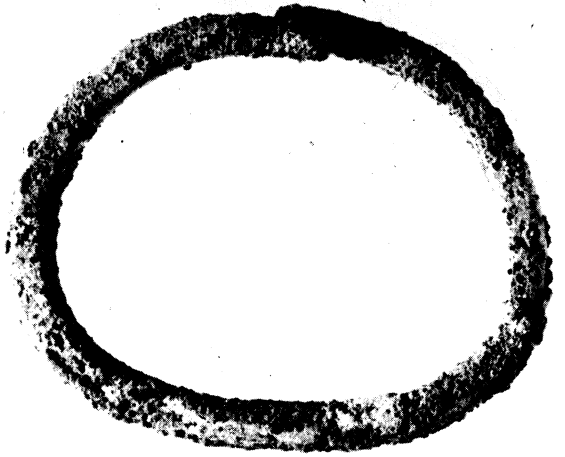
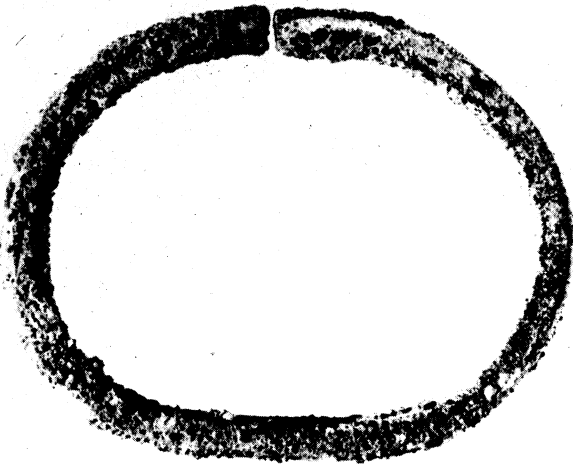


Lámina II.—Ejemplos de distintas formas de cierre de las pulseras de la lámina anterior, así como de su oxidación actual.

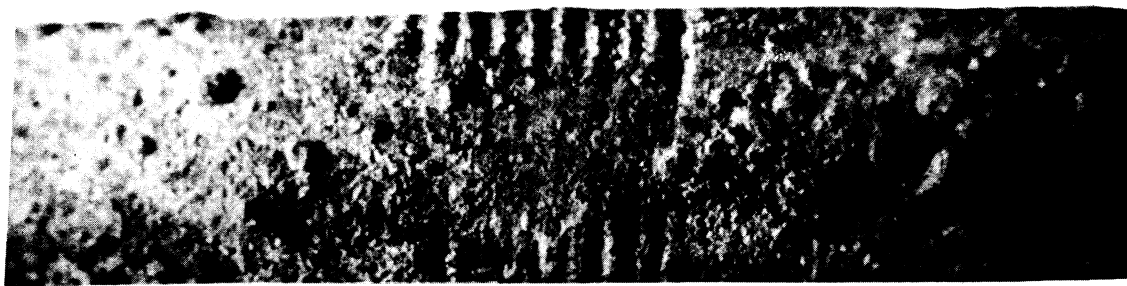
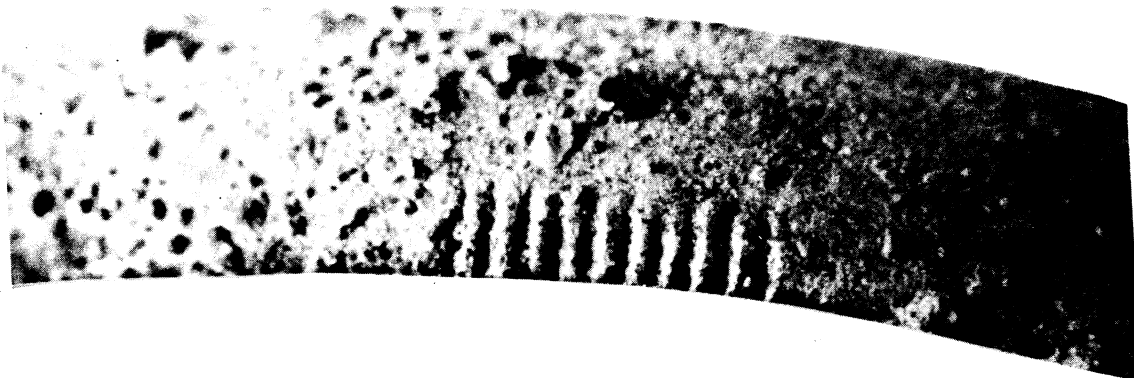


Lámina III.—Algunos detalles de la decoración que actualmente puede apreciarse.